

Rafael Urosa: guardián de los terrenos del NURR

El catedrático del área de ecología desde hace diecisiete años cuando ingresó a la planta profesoral de la Universidad de Los Andes en Trujillo, inició una lucha orientada a la defensa y protección del bosque que sirve de asiento a las instalaciones universitarias. En esta tarea ha sido amenazado de muerte, pero ello no le ha cohibido para continuar sus recorridos junto a los integrantes de la Guardería Ambiental del Núcleo "Rafael Rangel", insistir en las denuncias cada vez que es necesario, y mantener la esperanza de que los terrenos, cedidos en comodato por la Gobernación del Estado Trujillo, algún día sean donados a la Institución

Ymarú Pachano Calderón *

La trascendencia de sus proyectos a veces le identifican como un soñador, pues la repercusión de éstos, de ser concretados, van más allá de la satisfacción personal e incluso de un pequeño colectivo, pues están orientados no sólo al beneficio de la población, sino del planeta en general.

Al profesor Rafael Urosa se le conoce como un gran defensor del ambiente. Desde que descubrió su misión en la vida, se aboca a sembrar conciencia ambientalista, no importa cuan tardía o cuan inmediata sea la respuesta. Su vocación y tesón le llevan a ser persistente, a continuar motivando a sus alumnos en la siembra y cuidado de los jardines, en la creación de murales, y en la limpieza de los pasillos universitarios; en esos espacios que a diario recorre a paso rápido, pero con varias paradas, pues donde encuentra un papel, un elemento de contaminación ambiental, se detiene para ser participe del mantenimiento, ya sea como una condición innata, como un hábito, como parte de esa esencia que lo caracteriza.

El docente-investigador del Núcleo "Rafael Rangel" de la Universidad de Los Andes, desde hace diecisiete años, cuando se incorporó a la planta profesoral adscrita al Departamento de Biología y Química, ha emprendido una labor importante en la Institución que va más allá de las enseñanzas correspondiente a la cátedra de Ecología. Él ha sido un gran defensor del ambiente, el custodio y protector de los terrenos que sirven de asiento a la Institución y que conforman la Hacienda El Prado, cedida en comodato para el funcionamiento de la Universidad. Junto a algunos colegas que también han desarrollado interesantes investigaciones, entre las más relevantes, la del Jardín Botánico. Algunos de sus alumnos, hoy día muchos de ellos egresados, se han sumado a su tarea conservacionista, acompañándole a recorrer los terrenos del NURR, a visitar varios sistemas ecológicos del Estado y más allá de las fronteras regionales, amenazados por el deterioro ambiental y la contaminación propiciada por diferentes factores.

Pero, ¿desde cuándo comenzó esta labor, qué le hace tan persistente en esta lucha en la cuál a veces se siente sólo, señalado por quienes no logran comprender esas cualidades que le llevan a arriesgarse, incluso a exponer su vida junto a los muchachos que le acompañan en la Guardería Ambiental del Núcleo "Rafael Rangel", cuando deben penetrar el bosque para apagar un incendio, o enfrentar a invasores ante los ilícitos ambientales que atentan con lo que consideran su patrimonio?

Inquietudes como la anterior sirvieron de motivación para conversar con este docente universitario, para conocerle y compartir a través de *Academia* ese despertar que le llevan a cumplir la tarea que hoy con orgullo sin desmán emprende.

“Según todo lo que he podido aprender hasta ahora, inclusive en el Doctorado de Educación que hago en estos momentos, todo lo que sucede en la vida es cincuenta por ciento destino y cincuenta por ciento, decisión...Se trata de una situación interesante que se genera hoy día, que es lo relacionado con la causalidad y casualidad, y que dice que las cosas tienen una razón de por qué ocurren; mientras que la ciencia dice que las cosas ocurren al azar, que no hay nada predestinado.”

Las reflexiones ante la interrogante de los aspectos que le motivaron a tomar esta línea o este norte de vida, se hacen escuchar en torno a los trabajos e investigaciones que ha revisado, como por ejemplo la teoría de la ecopsicología, publicada por la Universidad Central de Venezuela, la cual habla de que las cosas son más casuales que causales, y según Rafael Urosa, esa causalidad se debe precisamente al equilibrio con el universo, con el planeta tierra.

“Todos aquí formamos parte de un sistema y cada uno tiene una función que cumplir y en la medida que esto sea alterado, de alguna manera nos vamos a alterar todos; y eso es lo que está sucediendo con el calentamiento del planeta. Esta teoría ha sido planteada por varios científicos a nivel mundial, me refiero a que el planeta esta alterado al punto que podría extinguirse por calentamiento, precisamente porque el ser humano ha perdido esa visión de que forma parte de un sistema y que no controla un sistema, sino que tiene que buscar cuáles son las leyes de ese sistema y engranarse en esas leyes.”

Esas reflexiones sirven de preámbulo para afirmar que el camino que ha seguido es consecuencia en parte del destino, y de eso “que algunos llaman Dios... hay algo, un Universo” que lo encamina.

- ¿En qué etapa de su vida fue ese descubrir?

- Recuerdo que cuando tenía siete años y mi mamá preguntaba quién quería regar las matas, en un terreno como de media hectárea en la casa ubicada en Puerto La Cruz, al único que le interesaba, entre mis hermanos, era a mi; disfrutaba mucho haciéndolo. Es un hecho, que vengo con una genética precondicionada para eso...Y un segundo hecho que me recuerdo, es cuando entré a la Universidad Simón Bolívar a hacer pregrado. Metí Ingeniería Química, Mecánica y Matemáticas, porque era muy bueno en esta última, allá uno hace un año básico y luego tiene la capacidad para cambiar y definir entre las carreras opcionales. En ese primer año me raspan Física II, a pesar de que entendía lo que decían y era el alumno que más participaba en clase, me dije que si tenía problemas en física como iba a estudiar matemáticas. Da la casualidad que abren la carrera en Biología y decidí cambiarme... No se si fue el destino, es una coincidencia que abren la carrera cuando yo tengo un conflicto sobre que es lo que voy a estudiar. Cuando me gradué de Biólogo en la Universidad Simón Bolívar sólo me interesaba mi persona y no me interesaba ningún ser vivo.

No obstante, se estaba trazando ese camino, pues años más tarde cursa una Maestría en Agronomía en la Universidad Central de Venezuela con sede en

Maracay, en donde conoce a un grupo excursionista llamado Cuyaimá, "que significa en vocablo pemón: gran reunión de amigos y el símbolo del amor perseverante". Nadie lo llevó al grupo, se presentó la oportunidad y se integró, para formar parte del accionar. Luego se creó un Movimiento Nacional por la Vida en Venezuela, "que hizo grandes transformaciones ecológicas en el país, porque era un movimiento que llamamos simbólico, de accionar; nos separamos de las sociedades conservacionistas, porque considerábamos que lo de ellos era hacer Congresos y divulgarlos por la prensa, organizamos muchos encuentros, primero convivíamos con la comunidad".

En sus relatos, recuerda conmovido una experiencia en la población de Bailadores, en el Estado Mérida, cuando pensaban establecer una empresa de minas que dañaría el ambiente, específicamente el caso de Los Hornitos, un pueblito al lado de la Petroquímica del Tablazo en la Costa Oriental del Lago de Maracaibo reubicado tres veces por PDVSA, porque la petroquímica iba creciendo, y debían alejar al poblado porque "la mortalidad de cáncer era de un 400 por ciento según estudios de La Universidad del Zulia..."

- ¿Qué otras experiencias han marcado su vida ecológica?

- Muchas cosas han marcado mi vida ecológica. En la época en que me integré a movimientos por la vida fui a los Tepuy en el Amazonas. En esas grandes paredes de rocas, con una formación vertical el viento choca, crea mucha humedad y produce garúas; esas garúas cambiaron mi vida. La primera vez que fui, subimos con aborígenes... me subí en una piedra al borde, y en eso llovió, estaba resbaladiza por lo mojada, pasé todo el día pensando si saltaba o no saltaba, mis compañeros creían que estaba meditando... estaba oscureciendo, tenía que arriesgarme y salté, me resbalé pero no me maté. Eso me marcó y me dije que tenía un destino una misión en la vida.

Como buen ecologista al mencionar el Amazonas no puede obviar aspectos elementales sobre este importante bosque, por cierto: "el único que queda en el mundo, ocupa un 70 por ciento de los bosques del planeta y es el de mayor productividad.... Sin embargo, hay proyectos de desarrollo petrolero en la zona."

- ¿Cuándo comenzó a canalizar esas inquietudes a través de su formación profesional y laboral?

- Luego de culminar el Postgrado forme parte del Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias en Mérida. Allí elaboré el primer proyecto oficial de agricultura ecológica que se hizo en el país. Eso me trajo muchos problemas, todos se burlaban, me veían buscando insectos arrodillado y decían que le estaba rezando a las matas..., pero hoy día está comprobado científicamente, que la espiritualidad en ciencia está tomando gran auge. Allí comencé a tener contactos con la Universidad de Los Andes, en principio con un Proyecto de Fisiología y Papas, que fue financiado por la Universidad... Ese contacto me brindó la oportunidad de participar en un Concurso para profesor, pero quedé en segundo lugar en aquella oportunidad, sin embargo apelé... Posteriormente llegué al Núcleo "Rafael Rangel" de la Universidad, y otra vez la casualidad interviene... Como venía marcado por la ecología busqué un sitio donde pudiera tener un modo de vida, y había una casa en Flor de Patria, en donde tengo un mundo de vida ecológico.

Ya en el Estado Trujillo y en la Universidad de la cual forma parte en la planta profesoral esas "energías" lo van empujando, llevándole a emprender una amplia

labor conservacionista. No sólo establece un modo de vida ecológico en su residencia, sino que se aboca a emprender una tarea conservacionista en el recinto universitario, intentando sumar seguidores; concientizar a los miembros de la comunidad, desde los estudiantes, hasta sus colegas y demás trabajadores; y ante todo a defender y proteger los terrenos de la Villa Universitaria, en donde funciona la Institución.

-¿Cómo ha respondido la comunidad universitaria a sus iniciativas?

- En el Núcleo he tratado de hacer algunas cosas. En diecisiete años no veo la transformación desde el punto ecológico de los integrantes de la comunidad universitaria...Llevo diecisiete años recogiendo la basura de los pasillos y de las escaleras, desde el primer escalón hasta que llegó al área de ecología –tercer piso del edificio “E” de la Villa Universitaria-, y no ha disminuido la basura, la gente sigue arrojando la basura en el piso. Otro hecho, es que tengo diecisiete años bajando el agua al sanitario del área de ecología, porque los usuarios no tienen tiempo o energía para hacerlo. No hay sentido de higiene, no hay cultura de la limpieza., es una cultura grave antiecológica.

- Y entonces, ¿qué pasa con sus intentos a través de la cátedra de ecología?

- Hay una iniciativa interna. He desarrollado conductas, acciones ecológicas; un maestro ecológico es quien transmite esa energía. Los muchachos han llenado de murales los pasillos, luego de que a partir de la cátedra se hicieron casi cincuenta...Pero también suceden casos en el que el estudiante siembra un frutal y lo deja secar, le pasan por un lado, ven que se están muriendo y no le echan una gota de agua...

- Pero, también se han conformado varios grupos ecológicos. ¿No considera usted, que en parte están motivados por esas experiencias?

- Ciertamente se han conformado varios grupos ecológicos que están haciendo cosas positivas... Incluso conmigo trabajan varios muchachos en la Guardería Ambiental, desde donde tratamos de defender y custodiar los terrenos del NURR..., incluso ellos al igual que mi persona han sido amenazados de muerte por invasores, porque nos internamos en el bosque, tomamos fotos y denunciarnos lo que están haciendo con el ambiente, con esa zona donde existe una naciente que no sólo nos proporciona el agua a los universitarios, sino a las comunidades vecinas... pero, para cambiar el modo de vida ecológico tiene que haber una política de Estado. No puedes hacer todo lo que quieras de manera individual.

- Con respecto a los terrenos del NURR, ¿cuál ha sido el trabajo emprendido desde la Guardería Ambiental?

- Cuando llegué al Núcleo “Rafael Rangel”, había el cien por ciento del bosque, ahora queda setenta por ciento... No había nada de ecología, nadie sabía donde quedaban los terrenos del Núcleo. Con un grupo de estudiantes comenzamos a recorrer y marcar los linderos de los terrenos... Se sumaron también algunos profesores e investigadores...Elaboramos hace años un Proyecto de Jardín Botánico, que incluso ha dado pie para hacer varias Tesis de Grado a nivel del pregrado. Hemos tenido apoyo de las autoridades universitarias del NURR de

varios períodos para lograr el financiamiento para llevarlo a cabo, pero hasta el momento no se ha concretado nada... Cuesta entender cómo es posible que no se aprueben recursos por parte del Gobierno Nacional, regional o alguna otra institución financiera para un proyecto tan importante.

También hemos hecho actividades como caminatas, charlas, demostraciones tratando de crear conciencia y llamar la atención de la comunidad.

-¿Cuál ha sido la actuación de los organismos competentes, en las denuncias sobre los ilícitos ambientales ocurrido en esa zona?

Se han construido urbanizaciones sobre los terrenos, hay invasiones, hay nuevos ranchos. Han tumbado árboles, hemos hecho denuncias pero no hay acciones rápidas. Ahora los mismos vecinos que antes invadían son los que informan sobre los daños. Ante esta situación que nadie procede, nosotros lo hacemos hasta donde podemos. Habíamos propuesto una toma cultural... Si no se protege el agua, como podremos trabajar luego.

Sobre este aspecto, el Profesor Urosa ha sido un gran defensor y luchador, acompañando a las autoridades universitarias en las gestiones para donación de los terrenos por parte de la Gobernación del Estado Trujillo. Al respecto también se solicitó ante el Consejo Legislativo del Estado Trujillo, apoyo, de hecho se está en espera de la discusión de un informe elaborado por la Comisión de Derechos Humanos. En cuanto al Ministerio del Ambiente, luego de varias denuncias han realizado inspecciones, pero la acción no es permanente, por lo cual los ilícitos continúan; levantaron un informe en donde se reconoce los daños ambientales, y la importancia de la naciente. Igualmente hay que referir, que previa a la publicación de esta entrevista, el poder judicial inició un proceso dirigido por el Juez de Control Nº 1, Antonio Moreno Matheus, quien citó a las partes implicadas para dar inicio a la solución legal de unas de las denuncias efectuadas ante la Fiscalía del Ministerio Público sobre las invasiones; se espera que los resultados sean favorables en beneficio de toda la colectividad y la protección del ambiente.

Proyectos de vida

Aunque en estos momentos el profesor Rafael Urosa se encuentra de beca como cursante del Doctorado en Educación que oferta el NURR en convenio con la Facultad de Humanidades y Educación, permanentemente se le ve de un lado a otro, como de costumbre, por las instalaciones de la Universidad, recorriendo los bosques, motivando a los muchachos a la conservación del sistema ecológico, velando porque no ocurran más atentados ambientales, denunciando cuanta irregularidad detecta; en sí manteniendo su mística, esa condición que va más allá de lo explicable y tan sólo se resume en una corta frase: custodiando, fungiendo como un gran guardián de los terrenos del Núcleo "Rafael Rangel".

Esa mística y convicciones le llevan a plantearse incluso como Tesis Doctoral, una propuesta ambiciosa, "Crear Modos de Vida Ecológica", para lo cual plantea en base a la experiencia tres estrategias para lograr un cambio de conducta, basada en la universalidad del ser humano.

"Hay otras cosas que he aprendido y las estoy consolidando en el Doctorado, como lograr que un ser cambie de conducta. Y lamentablemente esto es a partir de las crisis. Yo cambié de modo de vida porque sufrí y porque la medicina

alternativa me dio solución a un problema que no me lo daba la medicina homeopática...Planteo otra estrategia que es rescatar algunos elementos de los modos de vida aborígen, entre éstos, la forma en como se organizan desde el punto de vista social, las personas en la medida que se hacen viejas se ganan el respeto de la comunidad, contrario a lo que vemos a nuestro alrededor..."

Esta propuesta forma parte de lo que considera es su proyecto de vida, el cuidado de lo que considera sus hijos: "el cosmos", el mundo, el universo. Por ellos, mantiene "una gran preocupación y trabajo. Mi responsabilidad es mayor, he entendido que la especie humana no ha dado su capacidad, y que formo parte de un sistema...La psique ecológica es la que nos permite disfrutar de lo que nos gusta, la que produce felicidad, como bañarte en un río, la playa, estar en un bosque; lo que se está perdiendo es porque hay una psique urbana, que te induce a comprar, y quien actúa así está equivocado."

*** Jefe de Prensa del NURR**
ymarú@ula.ve